

ENTREVISTA EXCLUSIVA A

'SALVADOR', MÍTICO COMANDANTE UNO DEL FPMP

Hugo Guzmán

6 páginas

En su primera aparición pública, el "Comandante Salvador" revela pormenores de la fuga de la CAS, asegura que Cuba no se involucró en el atentado a Pinochet ni el asesinato de Jaime Guzmán, confidencia la relación del organismo con la Oficina de Seguridad, analiza la fragmentación del rodriguismo y enjuicia el secuestro de un empresario brasileño.

Autocrítico hasta la médula y claro en calificar los hechos protagonizados por el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMP), el Comandante Salvador -Galvarino Apablaza- no duda en decir que la organización armada surgida en contra del régimen militar "cumplió su ciclo". Discrepa absolutamente del secuestro del empresario brasileño en Sao Paulo, operativo que encabezó el Comandante Ramiro. El antiguo número uno del FPMP indica que "fue un error" la acción de "ajusticiamiento" del senador de la UDI, Jaime Guzmán, y descarta que la acción de la Oficina de Seguridad del gobierno haya dado al traste con la organización: "lo que desbarata al Frente es su propia política".

Esta entrevista se logró después de permanecer mucho tiempo en un laberinto que requería de paciencia, donde continuamente se recibían señales que acercaban el encuentro periodístico. La puerta se abrió sorpresivamente. Las indicaciones fueron imperativas. El trajín, rápido y exacto conduce al Comandante Salvador. Es otra nota. Ahora la nota es él. El jefe del Frente, general de la vía armada en las batallas de los '80, es uno de los hombres más buscados -por la policía y por los periodistas- y de los que más conoce de una historia de atentados, fugas y debates ideológicos.

Héroe, subversivo o delincuente prófugo, el caso es que está tranquilo frente a la grabadora. Se le nota sereno. Es de pocas palabras. Sonríe sobre ciertos mitos del Comandante Salvador: "Creo que en la prensa son medio recurrentes con algunos temas y algunas historias. Cada vez que pasa algo, de una u otra forma me meten a mí. No sé, hasta creo que hay intereses de los propios servicios de seguridad, de las policías, en que se ligan cosas".

-El secuestro de un empresario en Sao Paulo, Brasil, puso al FPMP en la línea noticiosa. ¿A estas alturas cuál es la situación del Frente?

-Lo primero es que el Frente como tal, como estructura orgánica, que aparece con un pensamiento y un proyecto político de lucha contra la dictadura, ya no existe. ¿Qué existe? Existen distintas expresiones de ese pensamiento, distintas expresiones del rodriguismo. Esas expresiones están marcadas por opciones políticas. Un sector trata de dar continuidad a lo que fue y a lo que dio vida al Frente y hacen operativos y otras cosas, más allá de que en su discurso planteen que no es ese el camino.

-¿El secuestro de Brasil es obra de ese sector partidario de continuar los operativos?

-Sí, sin lugar a dudas. Incluso responde a coordinaciones con otras fuerzas, a lo menos la intención es esa, coordinarse en función de un supuesto proyecto político.

-Por lo que usted dice, discrepa del secuestro de Sao Paulo.

-Absolutamente. Es más, mi distanciamiento del Frente tiene que ver con eso. Yo me distancio de eso, de esas concepciones y de esos métodos. También hay una diferencia en la concepción de construcción política absolutamente diferente. Hoy para mí la violencia política no significa el centro de la acumulación de fuerza.

-Llama la atención eso porque versiones policiales y de prensa lo colocaron como actor en ese caso. También se habló de conexión con los mapuche.

-Eso no existe, no existió. Tengo la certeza, además, en el caso de los mapuche, que eso no es así, no hubo esos vínculos. Algunos salieron en un momento levantando banderas como la de la lucha del pueblo mapuche, aunque está claro que ellos escapan a las orgánicas partidistas. Hubo gente que llegó ante ellos con ofrecimientos claros y los llamaron a incorporarse por la vía de los ofrecimientos y los mapuches, entre ellos gente de la Coordinadora, con mucha inteligencia, se negaron a eso. Me comentaron hace poco tiempo que organizaciones mapuche temían incluso que esa gente hiciera acciones en el sur como actos de provocación que significaría incrementar el nivel de represión contra los mapuche y específicamente contra la Coordinadora.

-¿Fue un golpe para usted enterarse del secuestro de Sao Paulo?

-No, para nada fue un golpe. En definitiva, de acuerdo a lo que yo pienso, no tiene ninguna incidencia ese hecho. Quizá a quienes optan por ese camino les puede haber afectado.

-¿En qué debería estar el Frente?

-En la construcción de una alternativa revolucionaria. Vinculado a organizaciones de base, vinculado al trabajo social. Pero trabajo social real, no trabajo social especulativo o paternalista o seguir engañándonos como muchas veces nos engañamos. Que si los estudiantes hicieron algo, te lo atribuyes como patrimonio tuyo. Nosotros especulamos mucho con ese tipo de cosas y durante mucho tiempo nos autoengañábamos. Llegamos hasta especular con las barras bravas, donde efectivamente había gente nuestra que tenía relaciones con ellos. Pero esa relación llegaba hasta que tú ya no entregabas algo, después se iban con la de ellos y se rompían los vínculos.

-¿El Frente tuvo relaciones clientelistas?

-Absolutamente. No había identidad de intereses, qué intereses políticos podían tener la Garra Blanca o Los de Abajo.

EL FRENTE ESTA FRAGMENTADO

-¿Entonces ahora el Frente está fragmentado?

-Sí, eso es así.

-¿Hay posibilidad de recomposición entre ustedes?

-Existe esa posibilidad. Es más, yo apuesto a esa posibilidad. No es un elemento concreto hoy. Pero somos varios los que apostamos a eso y hacemos los esfuerzos para eso. Aún no se logra traducir en un elemento concreto, práctico, no hay una

orgánica para eso que diga esto somos, pensamos esto. Hay esfuerzos y hay voluntades para eso, pero no hay más que eso.

-¿Eso pasa por reconstruir al Frente, hasta con el mismo nombre?

-No, no, para nada. Yo creo que eso ya está superado. Para mí el Frente es algo absolutamente superado. Creo que el nombre, el símbolo, es algo representativo del ayer y es una traba para poder reconstruir algo diferente.

-¿El Frente fue sólo la organización para combatir al régimen militar?

-Exactamente. Cumplió ahí su ciclo, nada más que eso. Cuando pretendimos llevarlo más allá de eso, vino la debacle, vino la crisis, vinieron los rompimientos.

-¿Cuando usted dice "llevarlo más allá", está hablando del asesinato de Jaime Guzmán, del secuestro de Cristián Edwards?

-Así es, exactamente. Pretender proyectar al Frente con esas acciones.

-¿Esas acciones fueron un error?

-Yo creo que sí. Proyectar al Frente con esas características, trasladarlo mecánicamente sin contemplar lo que la realidad estaba diciendo fue un error.

-¿En qué momento usted u otros llegan a esa conclusión?

-Yo diría que es por el año 1991, 1992, cuando comienza el proceso de discusión interna. Ahí queda de manifiesto la crítica de nuestros fracasos y de nuestros errores, de forma clara.

-Hay una versión que dice que los Comandantes Ramiro y Chele habrían impuesto de hecho esas acciones, como la de Jaime Guzmán, y que a usted y a otros no les quedó más remedio que aceptarlo.

-Yo no comparto esa teoría.

-¿Pero no hubo de parte de algunos una actitud de patear el tablero e imponer esas acciones?

-Puede que haya sido así, pero en términos de lo que era la dinámica del Frente, no era así.

-Crimen de Guzmán, La Oficina y la Fuga...

"CUBA NO TUVO NADA QUE VER CON GUZMAN"

-¿Qué tuvo que ver Cuba en el asesinato de Jaime Guzmán y el secuestro de Edwards?

-Absolutamente nada. Lo único que tuvo que ver fue una condena total y absoluta a los hechos. Estoy casi seguro, sin conocerla, que la repuesta que Fidel le da a Joaquín Lavín cuando éste visita Cuba, y que Lavín se muestra satisfecho, que le genera hasta un conflicto con la UDI, tiene que ver con esto. Y no tan solo desde el punto de vista de la palabra de Fidel, sino con un planteamiento de política. Le tiene que haber mostrado determinados antecedentes que dejaron satisfecho a Lavín.

-¿O sea que Cuba en el momento condenó esos hechos?

-Condenó los hechos. Hay una condena directa, un cuestionamiento a nuestro procedimiento.

-¿Qué recibieron ustedes de Cuba?

-Hubo aspectos políticos, ideológicos, incluso material en el contexto de la lucha contra la dictadura. En cuanto a decisiones operativas, nada. Cuando teníamos oportunidad nosotros comentábamos algo. Pero cuando no la tuvimos ellos fueron sorprendidos por los hechos, como en el caso Guzmán. Jamás pensaron que pudiéramos hacer algo así.

-¿En eso del apoyo de Cuba las armas de Carrizal son una excepción?

-Claro. Son situaciones diferentes. Pero incluso en este caso, las decisiones, por decirlo así, en cuanto a medios, cantidades, fueron problemas nuestros, no de ellos. Ellos viabilizan la ayuda, pero ellos no determinan, no deciden, no imponen.

-¿Y en el atentado a Pinochet?

-Menos, nada. No hubo nada.

-¿Y del dinero del secuestro de Cristián Edwards? Dicen que los Comandantes se repartieron ese dinero.

-No. Eso no es así. Incluso más, lo que quedó del secuestro, por ejemplo, ya se gastó, no era una cantidad que permitiera mantener dinero por mucho tiempo. Eso fue en función de necesidades puntuales que en ese minuto existían y punto. Algo que tenía que ver con situaciones de invulnerabilidad, de seguridad.

-¿El atentado a Jaime Guzmán fue el suicidio del FPMR?

-Yo creo que no, no fue el hecho Guzmán en sí como un hecho puntual. Fue la política que el FPMR implementa al término de la dictadura. Ese es el suicidio. Es la Guerra Patriótica Nacional, es toda esa política.

-Hablemos de la fuga de la Cárcel de Alta Seguridad, ese helicóptero que se aparece. ¿Fue un elemento cohesionador del Frente, fue un paréntesis en el debate interno?

-No, para nada fue algo así. Es un hecho aislado, puntual, que ni siquiera se ve, nunca se concibe como una acción en esas ideas. Podía ser un hecho de jugar como un factor moralizador, crear condiciones determinadas, pero nada más que eso. El rescate de la CAS no tiene que ver con una acción política, propagandística, ni de cohesionamiento interno, para nada. Es más, es tan cerrada la operación, tan pequeña, que no da para eso, para decir que pudo tener efectos determinantes en el Frente.

-¿Quién o quiénes organizaron esa fuga?

-Lo que queda de dirección política en ese momento, el año 1996, es la que asume la responsabilidad de la planificación.

-Se habló de una operación internacional. De pilotos nicaragüenses, de militantes del Ejército Republicano Irlandés...

-No, no. Nosotros siempre hemos tenido y hemos mantenido ciertas relaciones de orden internacional, pero en términos técnicos y operativos siempre fuimos autosuficientes y buscamos los mecanismos apropiados, más allá de los apoyos. En Nicaragua, por ejemplo, nuestra participación en la Fuerza Aérea Sandinista se limitó a cuestiones de índole organizativo, nada más. Ganas no nos faltaron de haber metido gente ahí, pero no se hizo. Ni en esa esfera ni en otras.

-¿Después de la fuga buscaron apoyo de Cuba para que los fugados y los del operativo permanecieran allí?

-No, no lo hicimos. Eso de buscarlo no fue así. Se generaron situaciones de hecho y punto. Pero no hubo una petición ni un acuerdo. Asumimos concientemente cuál era la situación y la posición de Cuba, no ante nosotros, sino ante el movimiento revolucionario en general. Habían cambiado las condiciones, las situaciones políticas.

NO HUBO OFRECIMIENTOS DE LA OFICINA DE SEGURIDAD

-Se ha dicho que la Oficina de Seguridad del gobierno desbarató al Frente.

-No, yo no creo en esa teoría, ni en esa idea. Tampoco creo en esa supuesta labor o supuesto éxito de infiltración del FPMR, de infiltración y control, realmente no creo en esas teorías. Creo, le insisto, que lo que desbarata al Frente es su propia política. Insistir por los mismos caminos de la época de la dictadura, proyectar innecesariamente todo un sistema de clandestinidad general, hay un conjunto de cosas que fueron erróneas, de una política de confrontación en la lucha antidictatorial cuando había ya un nuevo escenario. Eso es lo que termina generando una gran crisis al interior del Frente y su debilitamiento.

-¿Hubo algún tipo de negociación en algún momento con Investigaciones o la Oficina de Seguridad?

-No, para nada, nunca. Ni de oídas.

-¿Recibieron ofrecimientos de ellos, del gobierno?

-No, nunca. En ningún terreno, en ningún plano hubo ofertas de ellos.

-¿Hubo casos de frentistas que trabajaron o colaboraron con el gobierno, con la Oficina, con las policías, o no?

-Efectivamente la Oficina hizo muchos intentos por llegar a nosotros, por infiltrarnos, por descubrirnos, muchos, muchos intentos. Algunos tuvieron éxito. Llegaron a reclutar algunos tipos. Pero le voy a decir que eran personas que no tenían ninguna incidencia en el Frente, en su estructura real. Habían jugado roles en algunos operativos, eso sí. Pero en términos de incidencia política interna, o de instrumentalización política, absolutamente ninguno de esos tipos. Obviamente que hay daño de por medio, nos afectó eso. La caída de Ramiro, por ejemplo, tiene que ver con la entrega que hacen de él, estamos hablando de un golpe que nos dieron, fue un golpe. Pero eso está lejos de haber significado el quiebre del Frente o la derrota del Frente. Quizá una contribución o una incidencia más al proceso que vivíamos, pero es distinto. Teníamos un problema político de fondo, de concepciones, que el FPMR se fue desfasando de la realidad, eso fue lo real, lo de fondo. Con o sin infiltraciones, hubiera pasado exactamente lo mismo.

-¿Cuál es el aviso que usted y otros reciben de que van por mal camino?

-Simplemente los resultados de esa política, los resultados que estábamos recibiendo por esa política. Una política es correcta en la medida que se puede expresar en la práctica, en la realidad, pero cuando piensas, hablas y nada de eso se expresa en la práctica, no incide en la realidad, cuando cada vez somos menos, cuando tenemos menos incidencia en la realidad política, algo está pasando, nos preguntamos que algo pasa. Era una política que no nos estaba dando los dividendos que teníamos previstos. Nosotros diseñamos un proyecto, diseñamos una política para crecer, para consolidarnos, para tener incidencia, para ser un actor de la política. Y nada de eso estaba pasando. Al contrario, los niveles de incidencia que se tenían cada día eran menores, se fueron perdiendo cada día más. Todo era a la inversa.

-¿Por qué el Comandante Salvador decidió marginarse del FPMP y hacer una carta de desprendimiento?

-Porque se agotaron todas las posibilidades en la discusión. Ya no existían espacios para la discusión interna. La carta que escribí es la culminación de un proceso de intercambio de opiniones que al final fue un diálogo de sordos en el Frente. No existían espacios, se cerraron todas las posibilidades y ya no quedaba alternativa. Era imposible producir determinados cambios. Se había jugado mucho la posibilidad de hacer los cambios desde adentro, y no tuvo resultado. Se desvirtuó todo, todo siempre cayó en lo mismo, todo intento por cambiar, modificar, avanzar, ampliar, todo eso se destruyó. Todo siempre era reducido a otras cosas.

-¿Al final se impuso el sector que estaba más por el trabajo armado y operativo?

-Yo no sé si se impuso, pero prevaleció esa opción.

-¿Usted perdió todo tipo de contacto político y personal con ese grupo?

-Con esa gente sí, con la gente que asumió esa opción diferente sí, perdí todo contacto, absolutamente, totalmente.

Publicado en Web Primera Línea, Lunes, 25 de Noviembre de 2002



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

